

AMPLIANDO EL IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LAS AGENCIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Por Giancarlo Canzanelli
Coordinador ILS LEDA

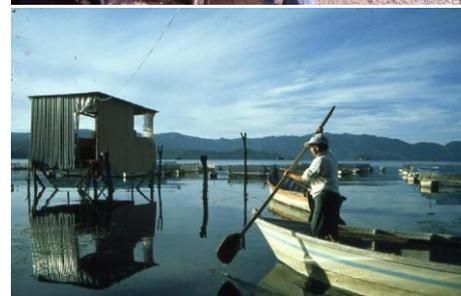
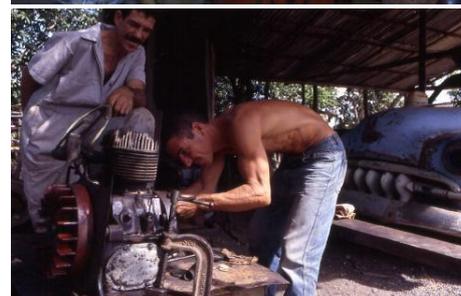
Durante el año 2012, las 60 Agencias de Desarrollo Económico Local que operan en diferentes países de América Latina, Europa del Este, África y Asia, ha ido ampliando su impacto internacional y su contribución al desarrollo económico de los territorios.

Desde 1991, el programa ILS LEDA (*International Links and Services for Local Economic Development Agencies*) ha estado apoyando los actores locales de diferentes países para establecer las Agencias de Desarrollo Económico Local (ADEL) como herramienta sostenible para reducir la pobreza mediante el aumento de puestos de trabajo, el apoyo a pequeñas empresas, asociaciones de agricultores y cooperativas, fortaleciendo al mismo tiempo a las comunidades locales, mejorando la equidad social y la protección del medio ambiente. Este trabajo de ILS LEDA se ha realizado a través de diversos programas de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales.

Las ADEL son asociaciones público-privadas y sin fines de lucro, creadas a nivel regional (intermunicipal) para prestar servicios integrales, financieros y no financieros, a las personas desfavorecidas de los territorios donde operan, por lo general en zonas rurales. Una de las principales características de las ADEL es reunir a una vasta gama de actores locales, que actuaban previamente sin articulación y con un bajo impacto territorial. Las ADEL logran proporcionar servicios integrales justamente porque asocian a todos los principales actores locales, del sector público, privado y asociativo.

Este capital social abarca alrededor de 1.400 instituciones, que participan en el sistema de socios de las ADEL (administraciones municipales y regionales, asociaciones de pequeñas empresas y agricultores, cooperativas, asociaciones de mujeres, redes locales, sociales y ambientales, universidades, instituciones financieras), brindando servicios a una población de 54 millones de habitantes.

En cada región la ADEL se establece como asociación público-privada sin fines de lucro, con la finalidad de reducir la pobreza mediante la inserción de las personas desfavorecidas en las cadenas principales de la economía local, con acciones a varios niveles (educación, capacitación, asistencia técnica para empresas y autoempleo, crédito, comercialización y creación de redes). Estas actividades han generado un promedio de 300 a 400 nuevos puestos de trabajo por año para cada ADEL, promoviendo iniciativas adecuadas e inversiones capaces de valorizar los recursos y las potencialidades endógenas del territorio. Sin embargo, el impacto de una ADEL se mide también en la equidad social, la equidad de género y la preservación del patrimonio cultural, canalizando fondos nacionales e internacionales hacia el territorio y facilitando la elaboración e implementación de planes estratégicos participativos locales y nacionales.



Las ADEL son un instrumento muy eficaz para reducir la pobreza en sus diferentes dimensiones, con una visión de equidad, de protección del medio ambiente y de empoderamiento colectivo. Este objetivo se logra proporcionando a sus miembros, a las empresas e instituciones locales y a la población en general los servicios necesarios de apoyo a: la planificación participativa, la animación y estimulación económica, la formación empresarial y de gestión, el mejoramiento de capacidades, la creación de empresas, la asistencia técnica, el acceso a los financiamientos, las estrategias comerciales, el marketing territorial, el fortalecimiento de la participación y la gobernabilidad democrática local.

Por lo general, las ADEL son estructuras ligeras, flexibles y no burocráticas, con un alto nivel de eficacia y eficiencia, con un rol de referencia para la red de actores locales, con un alto compromiso para el desarrollo del territorio. Su sostenibilidad se basa en múltiples actividades de generación de ingresos, evitando depender de las subvenciones públicas.

Sin embargo, los saberes acumulados por las ADEL en la lucha contra la pobreza representan un capital importante. Su valorización a nivel internacional es estratégica y representa un valor añadido. Las regiones donde operan las ADEL son principalmente rurales, con altos niveles de pobreza y de marginalidad. Su economía se basa principalmente en el sector agrícola y a veces en el turismo. La población total es de 54.000.000 habitantes, caracterizada por tasas altas de desempleo y prevalencia de economía informal (especialmente para las mujeres). Las oportunidades de inclusión económica son muy bajas en estas áreas, debido principalmente a la ausencia de políticas públicas locales, de estrategias, planes e instrumentos para el apoyo a las personas y grupos en situaciones de pobreza.

En varios países (Colombia, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Mozambique, Ecuador) se crearon redes nacionales de las ADEL, que garantizan el diálogo con el gobierno nacional, la orientación de políticas públicas hacia el nivel local, y apoyan la creación de nuevas ADEL en el país. La ADEL del Departamento de Morazán (El Salvador) es pionera en la apertura de espacios, con la sucursal que abrió en un país extranjero (Estados Unidos) para brindar servicios a los emigrantes y establecer relaciones comerciales y financieras.

ILS LEDA ha sido reconocido en 2010 por la OCDE como "una de las organizaciones internacionales de mayor éxito para la promoción de las ADEL". También recibió reconocimientos por parte del PNUD, la OIT y ONU-Mujeres. Últimamente varios gobiernos nacionales reconocieron las ADEL como instrumentos estratégicos para implementar programas económicos (El Salvador, Mozambique, Colombia, Ecuador, Albania, República Dominicana, por ejemplo).

Gracias a la presencia de las ADEL, gestionadas por los actores locales, las 60 Regiones interesadas lograron importantes resultados en términos de desarrollo económico e integración de los grupos vulnerables. Sin embargo, las acciones en curso no están a la altura del enorme reto de disminuir significativamente la pobreza, y las ADEL, con el apoyo de ILSLEDA siguen realizando una campaña permanente para lograr que más y más actores de la cooperación internacional se asocien en estos esfuerzos.

Para saber más

www.ilsleda.org

